

Preparación de la Cabina de Masaje

Crear el ambiente perfecto para una experiencia de bienestar excepcional, cuidando cada detalle.

Camilla Impecable y Accesible

Asegúrate de ordenar la camilla del servicio anterior. Cambia la sábana bajera por una limpia e impecable. Coloca las toallas dobladas de forma bonita y elegante encima. Finalmente, baja la camilla al mínimo para que el cliente pueda sentarse y tumbarse cómodamente.

Higiene de Superficies y Desechos

Limpia todas las superficies de la cabina que se hayan podido ensuciar en el servicio anterior (carrito auxiliar, agujero facial de la camilla, ...) con una solución antiséptica. Vacía la papelera para asegurar un espacio fresco y totalmente higienizado para cada cliente.

Ventilación Adecuada

Ventila bien la cabina entre cliente y cliente para asegurar un ambiente fresco y agradable.

Confort del Suelo

Dispón una alfombra suave y limpia junto a la camilla. Esto permite que el cliente pueda descalzarse cómodamente, evitando el contacto con superficies frías al inicio y final del tratamiento. Además, también previene resbalones.

Ambiente Sensorial Armonioso

Crea una atmósfera relajante utilizando luces tenues y regulables. Pon música suave a bajo volumen. Añade fragancias sutiles, a ser posible con aceites esenciales para crear una experiencia olfativa agradable y potenciar los efectos del tratamiento.

i Temperatura ideal: Mantén la cabina a unos **25°C** utilizando climatización suave para garantizar el máximo confort del cliente.

La atención al detalle en la preparación marca la diferencia entre un servicio profesional y una experiencia memorable que fideliza clientes, invitándolos a volver.

